

GELZ, Andreas. *Tertulia. Literatur und Soziabilität im Spanien des 18. und 19. Jahrhunderts*. Frankfurt am Main: Vervuert, 2006, 403 pp. (*La cuestión palpitante-Los Siglos XVIII y XIX en España*; 7).

El fenómeno de la tertulia constituye una parte fundamental de la vida social en España. Se conocen sus prácticas de sociabilidad, pero gran parte de sus conversaciones son desconocidas, dado el carácter efímero, informal y no documentado de su existencia. Además, el concepto de *tertulia* ha sido siempre muy amplio, incluyendo el salón, el café y otros espacios de sociabilidad. El acceso difícil a su núcleo explicará tal vez la razón por la cual hay muy pocos estudios al respecto, es decir, que no se ha realizado todavía un panorama sistemático del fenómeno de la tertulia. Por dichas razones, el romanista alemán Andreas Gelz, profesor en la Universidad de Friburgo de Brisgovia, dedicó su *opus magnum* a la descripción de la tertulia con respecto al sistema literario y a la sociabilidad, tratando un siglo de su desarrollo, es decir, de mediados del siglo XVIII a mediados del XIX. Le interesa el auge de la tertulia como espacio particular de sociabilidad informal, cuya función y valoración va cambiando con el tiempo. Según él, la tertulia como espacio de subversión se modifica paulatinamente en un espacio de representación, donde la autorreflexión cede el paso a una autorrepresentación, de manera que llega a ser el espacio de iniciación emblemático de la cultura burguesa, antes de integrar las vanguardias a principios del siglo XX.

Con su estudio de la tertulia, el autor se dedica menos a una descripción histórica del fenómeno que a sus funciones literarias y culturales. La tertulia es observada como espacio de interacción de toda clase de artistas, donde se desarrollan nuevas formas de arte y de literatura, convirtiéndose a veces en objeto de observación de producciones literarias. En este contexto,

la percepción de la sociedad por los tertulios se realiza por diferentes estrategias literarias de representación, lo que conduce a niveles de la sociología, de la literatura, de la historia de los géneros, a niveles de la intertextualidad, intermediariedad e interculturalidad, es decir, a claves de interpretación refiriéndose, en gran parte, a los discursos epistemológicos de la crítica literaria y cultural. En este contexto, la tertulia es vista como un sistema dinámico, organizador de la interdependencia de la comunicación oral y la comunicación escrita, con retroacciones al propio sistema de comunicación así como a la sociedad, donde llega a fomentar el fenómeno del público y la publicidad.

En consecuencia, el análisis conlleva un fuerte componente de teoría de los sistemas, en la medida que se está considerando la tertulia como un sistema cerrado y abierto al mismo tiempo, actualizando con frecuencia escenificaciones imaginarias, cuyos elementos retroactivos nutren la dinámica del sistema mismo. Es decir, que la tertulia se auto-constituye como espacio literario y cultural, donde la literatura puede funcionar como medio de autorreflexión de la tertulia. La literatura crea a veces la tertulia como espacio de comunicación particular para integrar la discusión sobre cuestiones estéticas, morales o sociales. En este sentido, la tertulia representada llega a prefigurar espacios públicos, cuyas construcciones de sociabilidad ofrecen modelos de comportamiento y de reflexión, y viceversa. La tertulia puesta en ficción forma parte de la realidad histórica de la España de los siglos XVIII y XIX. En consecuencia, resulta importante el análisis de los procesos de transformación y de representación literarios y social como método de investigación.

En su análisis histórico de la tertulia, el profesor Gelz se basa en una metodología inductiva, para escapar del peligro de utilizar estereotipos ilustrados o teorías demasiado rígidas de la comunicación. Su

objetivo consiste en desvelar la especificidad de la tertulia como fenómeno particular de la historia de la sociedad española, de manera que renuncia a observar las influencias extranjeras. En el panorama histórico de la tertulia, el autor prefiere concentrarse en su tradición española, en sus raíces humanísticas o en los precursores del Siglo de Oro. Busca siempre desarrollar una imagen genuina haciendo abstracción de los tipos de sociabilidad importados de Francia, Italia o Inglaterra.

En los once capítulos del libro, el lector encuentra una multitud de interpretaciones sustanciosas de diferentes textos relevantes del tema de la tertulia. A partir del *Diario* de Jovellanos y *Las Cartas Marruecas* de Cadalso hasta *La Gaviota* de Fernán Caballero o la escritura autobiográfica del siglo XIX, se puede seguir el desarrollo y las funciones específicas de la tertulia en España. En este recorrido muy ilustrativo a través de los dos siglos, la prensa moral (v. cap. V) tiene un puesto importantísimo, en la medida que está contribuyendo significativamente a la construcción ficcionalizadora de la tertulia. Con maestría, el profesor Gelz retrata las interferencias entre los dos sistemas de comunicación, subrayando el enriquecimiento mutuo ligando la tertulia a la función de la prensa moral. En la observación de la prensa como reflejo de la tertulia, encontramos una serie de interpretaciones pertinentes del *Duende especulativo de la vida civil* hasta *El Pensador* o *El Censor*, buscando demostrar el origen de la composición y la temática de los medios en la filiación española. Aunque este método llegue a deshacer algunos de los estereotipos del siglo XVIII, hubiera sido a veces más prudente contextualizarlas en sus redes europeas, particularmente en lo que toca a la parte de la prensa moral, de los Espectadores, cuyos orígenes se encuentran fuera de España y cuyos conceptos habían contribuido a forjar en parte la producción de la prensa semanal.

La focalización a la situación española tiene la ventaja de demostrar claramente la función central de la tertulia: Es, sin duda, la capacidad de llenar los nuevos espacios comunicativos en la sociedad española, territorios que se abren por la diferencia entre los programas del Antiguo Régimen y las necesidades de la modificación de normas y espacios comunicativos. Situada en estos intersticios de la sociedad, la tertulia llega a ser el modelo en el cual las nuevas experiencias de interacción y de reflexión comunicativa pueden ser practicadas y desarrolladas. Resulta de este análisis que la tertulia española del siglo XVIII queda —por lo menos ante los ojos de sus críticos— como un espacio algo ajeno, mientras que la tertulia del siglo XIX se presenta como una forma auténticamente española.

Podemos concluir afirmando que este estudio sobre la tertulia y sus formas de representabilidad en los siglos XVIII y XIX constituye un acercamiento nuevo a un tema difícil de acceder, no solamente por su carácter oral e informal, sino también por sus definiciones amplias y difusas. Como el libro trata un tema tan esencial en la historia de la cultura española, sería deseable que existiese una traducción al español. Aconsejaríamos con entusiasmo emprenderla de este texto innovador, realizado con la sensibilidad de un filólogo experimentado.

Klaus-Dieter Ertler